

Obama, Irán

JUAN GELMAN :: 21/08/2012

Los hombres fuertes del régimen estadounidense, Obama, y del israelí, Netanyahu, se reunirán para discutir el ataque a Irán

El canal 10 de la televisión israelí informó que el presidente Obama se reunirá con el premier de Israel, Benjamin Netanyahu, para ratificarle una promesa: EE.UU. usará la fuerza en junio del 2013 si Irán no desiste de su programa nuclear destinado a obtener la bomba (www.timesofisrael.com, 14-8-12). La reunión tendrá lugar en Washington o Nueva York a fines de septiembre o comienzos de octubre, las fechas en que, según voceros del gobierno israelí, Tel Aviv atacaría aunque no tenga el apoyo estadounidense. Impensable antes de esa reunión.

Para Obama no se trata sólo de una cuestión de guerra o paz. Si Israel ataca antes de las elecciones presidenciales de noviembre, en las que apuesta a su reelección, el ocupante de la Casa Blanca enfrentaría un dilema: si se abstiene de intervenir, es probable que el poderoso lobby judío vuelque su apoyo al candidato republicano Mitt Romney, prestándole un sostén inapreciable. En cambio, si interviene, a saber qué pasaría con el voto de esa mayoría de la opinión pública que se opone a la guerra contra Irán.

Una encuesta realizada por *ABC News* y el *Washington Post* indica que el 81 por ciento de los entrevistados se pronunció en favor de conversaciones diplomáticas directas EE.UU./Irán para resolver la pugna. Es que miles de familias estadounidenses han pagado por Irak y Afganistán. A la pregunta sobre las consecuencias de un ataque israelí en solitario, el 88 por ciento opinó que desataría una guerra en toda la región (www.pollingreport.com/iranhtm, 7/10-3-12). Exacto.

Obama prefiere exigir a la ONU que imponga a Irán sanciones cada vez más duras, espiar su programa nuclear, alimentar a la guerrilla "marxista-leninista" Mujaidin-e-Jaiq, aunque figura en la lista de organizaciones terroristas del Pentágono, continuar las acciones encubiertas de la CIA en territorio iraní que han causado, entre otras, la muerte de cuatro científicos nucleares, y darle largas a negociaciones instaladas en un callejón sin salida. Así posterga el dilema hasta después de las elecciones.

Irán insiste en que su programa tiene fines pacíficos y lo curioso es que los 16 organismos de la comunidad de inteligencia de EE.UU. y el Mossad israelí le dan la razón. Por ahora. "Evaluaciones recientes de las agencias de espionaje estadounidenses -informa *The New York Times*- coinciden plenamente con la del 2007, que concluye que Irán ha abandonado su programa de armas nucleares años atrás" (www.nytimes.com, 24-2-12). El diario señala que en este punto coincidieron James R. Clappe Jr., director de Inteligencia nacional, David H. Petraeus, director de la CIA, Leon E. Panetta, jefe del Pentágono, y el general Martin E. Dempsey, jefe del Estado Mayor Conjunto. Hay consenso.

Jay Carney, vocero de la Casa Blanca, afirmó recientemente: "Tenemos ojos, tenemos visibilidad en el programa (nuclear iraní) y sabremos si Irán decide fabricar un arma y

cuándo” (AFP, 10-8-12). Un alto funcionario del Consejo de Seguridad Nacional se pronunció en idéntico sentido: “Seguimos evaluando que Irán no está en vísperas de conseguir un arma nuclear” (www.gq.com, 9-8-12). Parece una respuesta a las declaraciones del ministro de Defensa de Israel Ehud Barak, quien subrayó que los nuevos datos obtenidos por los servicios de inteligencia de EE.UU. imprimen más urgencia a la solución del “peligro existencial” que Irán significa para Israel.

Ehud Barak es uno de los más alarmados -y alarmantes- halcones del gobierno israelí y, sin embargo, reconoció en *CNN* que “los dos (EE.UU. e Israel) sabemos que Jamenei no ha dado la orden de fabricar un arma, pero está decidido a engañar y a desafiar al mundo entero” (//transcripts.cnn.com, 30-7-12). El notable especialista en relaciones internacionales Kennet N. Waltz arrojó alguna luz sobre la estrategia de Jamenei, líder supremo de Irán, en el bimensuario *Foreign Affaires* (julio-agosto 2012).

Los expertos coinciden en que Teherán tiene los conocimientos y materiales necesarios para la construcción de una bomba nuclear, pero se refrena y hace espejear la posibilidad de conseguir rápidamente un elemento disuasivo sin tenerlo. “Esa capacidad podría satisfacer las necesidades políticas internas de los gobernantes iraníes al dar a los de la línea dura la seguridad de que podrán tener todos los beneficios de poseer una bomba (más seguridad) sin inconvenientes mayores (aislamiento y condena internacional)”, explica Waltz.

Lo cierto es que la ausencia de una amenaza inmediata y la superioridad nuclear de EE.UU. e Israel impiden justificar un ataque a Irán. El teniente general Ronald Burgess, director del servicio de Inteligencia del Pentágono, declaró ante una comisión del Senado que “es improbable que (Irán) inicie o provoque intencionalmente un conflicto o lance un ataque preventivo” (www.dia.mil, 16-2-12). ¿Entonces la guerra para qué? ¿O nuevamente se trata de petróleo?

Página 12

<https://www.lahaine.org/mundo.php/obama-iran>